

* EMILIA PARDO BAZÁN (2020): *'EL INDULTO' Y OTROS CUENTOS*, EDICIÓN DE REBECA MARTÍN, ILUSTRACIONES DE FRANCISCO SOLÉ, BARCELONA, VICENS VIVES, CLÁSICOS HISPÁNICOS, PP. 152 + 31 PP.

De manos de una estudiosa del cuento, versada en el género y capaz de habilitar su acervo para públicos exigentes y que puedan ser también jóvenes que aún no saben quién fue Emilia Pardo Bazán, nos llega esta antología de relatos de aspecto tan cuidado. Las ilustraciones son sin duda un atractivo adicional y se despliegan en varios formatos de dibujo y color que dan acompañamiento y dialéctica iconográfica a los textos, como las reproducciones de retratos y grabados que se dan en la "Introducción" con un lujo editorial infrecuente y nada raro en el sello Vicens Vives. El esmero en la preparación de este libro, modélico en su elaboración, hace digno de alabanza el propósito cumplido de la edición escolar que colma todas las expectativas exigibles y aun las supera hasta convertirse en una edición para toda suerte de lectores que busquen rigor y renovada plasmación textual y crítica.

Los nueve cuentos antologados ("El indulto", "El talismán", "Hijo del alma", "La cana", "La ganadera", "La madrina", "La resucitada", "Sor Aparición" y "Un destripador de antaño") han sido escogidos entre la variada producción narrativa breve de una escritora que prodigó la escritura del cuento literario con resultados que hoy en día la convierten en una maestra inigualable del "género más amplio y libre". De ahí que las páginas introductorias subrayen su originalidad, valor específico de la actividad intelectual y creativa de Pardo Bazán, valor que este ramillete de relatos muestra con profusión sin caer en los tópicos y prejuicios que tantas veces circulan ocultando lo esencial, sepultando la persistencia de su talento y de su genio. Sin ponerlos a prueba, no puede avanzar el conocimiento de autora y obra. Se vuelve sobre su "conservadurismo impenitente" y "su profundo catolicismo" (p. VIII) y se la tilda de "monárquica y elitista a ultranza" (p. IX), así como de individualista alérgica a las reivindicaciones colectivas y, cosa menos discutible, dotada de "una concepción muy poco halagüeña de la condición humana" y de un eclecticismo consustancial (p. X). Según cómo y por qué, incluso en ese flanco de las certezas caben salvedades y es esa inaprehensibilidad lo que la hace perenne. Su obra se resiste a las etiquetas y es siempre discutible adjudicarle adscripciones estéticas fijas e inequívocas, como la de atribuir decadentismo a novelas como *La Quimera* y *Dulce Dueño*, de complejas implicaciones irreductibles a un solo ismo por abarcador que este sea.

También es arriesgado, por impreciso y aún sujeto a modificaciones, dar un cómputo de los cuentos escritos y de los publicados. En p. XII, leemos: "Los datos resultan abrumadores: entre 1866 y 1921 publicó unos seiscientos cuentos en la prensa periódica

española y extranjera, y recogió cerca de cuatrocientos en quince volúmenes" (p. XII). Fueron más las piezas que salieron de su pluma con destino a periódicos y revistas. La frucción cuentística, en quien supo ver la viabilidad del género antes que nadie, marcó sus tres últimas décadas, y le permitió ensayar modalidades literarias híbridas en una suerte de experimentación permanente en donde encontró su máxima libertad creativa.

Rebeca Martín se fija en la sorprendente "modernísima representación de la realidad" (p. XIV) que preside los cuentos pardobazanianos, pero también, y es muy inteligente el notarlo, en la ambigüedad y la ironía soterrada, claves de la autora gallega. Muy interesante es que dedique epígrafes particulares a cada relato, deteniendo el paso para explicar el surgimiento de cada título y su especificidad. Por ejemplo, en el caso del cuento epónimo, sus vínculos con otras obras de la autora como *La piedra angular*, prueba al canto de que el territorio ficcional, en este caso de Marineda, se ensancha e interrelaciona en un universo orgánico en el que no faltan mujeres que se rebelan contra su destino de víctimas aunque sucumban en el intento.

Preservar el terreno de la incertidumbre, no concluir de manera categórica, antes al contrario, dejar en vilo al lector o lectora, es marca de la casa, que interroga sin responder sobre las virtudes mágicas de la mandrágora, plantea disyuntivas entre lecturas sobrenaturales y racionales sin decantarse por ninguna, da entrada a las maneras policíacas en sutil confluencia con la preocupación social y el estigma que la resolución del crimen no mitiga. Otras veces los cuentos se revisten de una "convinciente pátina historicista" que es trascendida y sublimada. Goticismo, romanticismo, decadentismo son traídos a colación, pero más interesante es reparar en la estructura de las piezas, detectar circularidades, reescrituras, miradas y proyecciones oculares, variantes textuales que modifican la percepción hermenéutica, la fascinación por la santidad..., como hace la editora, Rebeca Martín.

Consigue esta antología tan cuidada el fin que se propone: recoger con tino y esmero, y trasladar a un público vasto, la amenidad, variedad y excelencia narrativas del cuento en Pardo Bazán, con el aditamento de la emoción, el suspense y la reflexión. Cuentos de muy diverso cariz: realista-naturalista, fantástico, legendario, policíaco se reúnen aquí. Se han tenido en cuenta las salidas en volumen y su aparición previa en la prensa periódica. Muy rica y oportuna es la anotación a pie de página al iluminar aspectos léxicos, históricos y culturales que otorgan mejores competencias lectoriales. Sumamente útil es el "Estudio de la obra" con que se cierra la edición que nos ocupa. Se allegan documentos sobre la poética del cuento en Pardo Bazán, extraídos de sus obras prologales y de sus ensayos y artículos, así como algunas muy reveladoras calas procedentes de estudios de Clúa, Tolliver y Carranza. Finalmente, el apartado "Análisis" tiene la virtud de plantear cada cuento en términos dialécticos para inducir el debate entre los y las estudiantes buscando formular las perplejidades de los relatos de manera que resulten actuales sus zozobras y conecten con el presente. La literatura es esa comunión del pasado con nuestro tiempo y

es una baza de esta edición preparada por Rebeca Martín el darnos los mejores pertrechos para transitar por los caminos infinitos del arte cuentístico de Emilia Pardo Bazán.

Cristina Patiño Eirín
Universidade de Santiago de Compostela